

Diputada Caselles, Graciela María

Voto negativo

Cámara de Diputados - Congreso de la Nación Argentina

13 de junio de 2018

- Señor presidente: en primer lugar, quisiera agradecer el esfuerzo y el trabajo que han realizado todos los diputados y diputadas que han integrado las comisiones, que han llevado el debate en este tiempo, a quienes han participado, a los oradores, a las instituciones y a todo el personal de la Cámara. Ese trabajo permitió escuchar a más de setecientas personas.

También quiero decir que no estoy de acuerdo con algunas opiniones que quieren comparar el tratamiento de esta norma con leyes anteriores en las que también posturas conservadoras o menos conservadoras hacían tener posiciones contrarias.

Entiendo que esta ley es la madre de todas las leyes, porque habla de vida o no vida, de ser o no ser, de nacer o no nacer. Es poner en discusión valores y aspectos que tienen que ver con la humanidad, con el otro, no con uno mismo solamente. (Moral/ético/religioso: VALORES Y DOGMAS)

Evidentemente esta cuestión nos moviliza a todos, más allá de que pensemos de una u otra manera, pero sobre todo a aquellos que tenemos un sentimiento y un corazón grande por el otro. En mi caso, soy de esas personas a las que no les da lo mismo cualquier cosa. No me da lo mismo que un niño nazca o no nazca. No me da lo mismo que una mujer pueda ejercer o no el derecho a ser madre; y si por distintas razones no puede criar a ese niño, seguramente habrá familias y otras personas en situación de adoptarlo. (GÉNERO/CLASE SOCIAL: rol social de la mujer)

Señor presidente: también escuché hablar de coherencia o de la actitud que uno tiene en distintas situaciones de la vida. En lo personal, la actitud que siempre tuve frente a la vida, al más débil, al inocente, es defender la vida por encima de todo. Soy una diputada de la Nación que de ninguna manera está a favor de legalizar o despenalizar el aborto. Defiendo las dos vidas. Entiendo la vida desde el momento de la concepción. (Aplausos.)

Soy de las que entienden que, una vez embarazada, la mujer tiene otro ser en su cuerpo; no es una uña o un pedazo de pelo sino una persona, un ser indefenso que tiene derecho a nacer y a vivir. El primer derecho que tiene el ser humano es a vivir; de ahí vienen todos los demás derechos. (JURÍDICO: DERECHO A LA VIDA)

No lo tomo desde una posición solamente religiosa, doctrinaria, filosófica o política. Lo tomo desde el sentido común. Entiendo que el aborto no solo va en contra del derecho del niño por nacer sino también en contra de la esencia misma de ser mujer; por lo menos, así lo siento. Para mí, ser mujer implica tener la capacidad de poder dar a luz y, sobre todo, proteger la vida del otro. (GÉNERO/CLASE SOCIAL: rol social de la mujer)

Señor presidente: entiendo muchas de las posturas. Escuchaba recién que algunos entienden que nuestra postura tiene que ver con considerar a la mujer como una heladera de

embriones. Nada que ver. En mi caso, entiendo a la mujer como ese ser humano sagrado y bendito que tiene la posibilidad de engendrar. (GÉNERO/CLASE SOCIAL: rol social de la mujer)

También escuchaba decir que son las mujeres humildes o las pobres las que más dificultades tienen a la hora de dar a luz. Tampoco coincido con esto. Para mí la mujer pobre, que es riquísima en valores humanos, hace de su embarazo un culto a los valores de la humanidad. Son un conjunto de amor hacia el otro. (GÉNERO/CLASE SOCIAL: aborto como cuestión de clase)

Anteriormente el señor diputado Gioja hablaba de uno de sus hijos: Franco, de 43 años. Yo tengo una sola hija, que se llama Agustina y hoy es una señorita de 13 años. Ella tiene síndrome de Down, y cuando le pregunto cómo está, me contesta: estoy feliz, mamá, con vos. Para mí esto significa todo. El vínculo entre madre e hijo no se puede romper. (Aplausos.)

¡Yo he venido a la vida y soy diputada para defender la vida: la del niño por nacer, la de los chicos especiales y la de las mujeres que pueden ser madres!

Señor presidente: al igual que los seis legisladores de San Juan, vengo en representación de la mayoría del pueblo de mi provincia. En el interior la gente piensa otra cosa, incluso los jóvenes, que ayer se convocaron y hoy también. Como psicopedagoga aprendí que el joven siempre intenta hacer justo lo injusto. ¿Y sabe qué piensan los jóvenes de mi provincia, señor presidente? ¡Que es justo que nazca el niño! ¡Que es justo que la mujer embarazada tenga a su hijo! ¡Que es justo que todos juntos defendamos las dos vidas! (MORAL /ETICO: Valores y dogmas)

Por eso, mi voto es en contra de la legalización del aborto, señor presidente. (Aplausos.)